





esde el principio, los propietarios dejaron patente su inclinación hacia el estilo boho chic, un estilo que partiendo del bohemio, añade colores y texturas, buscando romper con las normas establecidas.

Los materiales eco-friendly, como la madera reciclada, el ratán o las telas de fibras naturales, prevalecen en este estilo. La paleta cromática, a base de beiges suaves, y textiles de lino en color teja, refuerza el look apacible en el dormitorio. En la sala de estar, se apuesta por una paleta más atrevida, con toques de mostaza, granate, rosa palo o verde botella, que complementan a los beiges. Cortinas de lino y estores blancos, con jaspeado de color beige, combinan a la perfección con ellos. Lámparas de juncos marinos y latón, en varios colores. Sillas de ratán y terciopelo verde botella.

La terraza de amplias dimensiones permitió la creación de dos ambientes: un espacio de comedor, y otro de relax, formado por un sofá de exteriores y dos sillas colgantes.

Se aporta toque de color en varias tonalidades, con colores cálidos, desde el rosa nude, hasta el burdeos, pasando por el terracota.

El toque vintage se añade mediantes el uso de enormes mesas de centro de barro, que conectan con los clásicos tiestos terracota. Para complementar el efecto, el tablero de la mesa de comedor está realizado en terrazo.

La vegetación es parte crucial en el proyecto, con plantas de origen tropical, como el ave del paraíso y la costilla de Adán, Además, se añaden pequeñas plantas aromáticas, a fin de construir un pequeño huerto urbano.

El apartamento, a cinco minutos de la playa, tiene una de las paredes de color arena, para hacer un guiño a esta localización privilegiada. Y para dotar al proyecto de personalidad y cierto exotismo, se incorporan recuerdos de viajes adquiridos por los clientes.